

S.M. / R.22



### ÓRGANO DE LA DEVOCION AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

*(Se publica con licencia de la Autoridad Eclesiástica y se reparte gratis, para contribuir á la difusión de buenas lecturas.)*

Año **XXIV** † Ciudadela, 30 de Noviembre de 1925 † Núm. 316

## IMPORTANTÍSIMO

**E**L órgano oficial de la Santa Sede, en su último número, publica una carta de la S. Congregación de Ritos a los Rdmos. Ordinarios, comunicándoles de orden de Su Santidad la próxima consagración del género humano al Sacratísimo Corazón de Jesús en el día 31 de Diciembre, último de este año 1925. La fórmula de consagración, es la del Pontífice León XIII, con los aditamentos de las súplicas por la conversión de los musulmanes y judíos, en armonía con los fines por los cuales ha mandado rogar en el presente Año Santo, nuestro Santísimo Padre Pío XI, el cual, según anuncia el Emmo. Sr. Cardenal, Prefecto, en las próximas Letras pontificias, manifestará al

Orbe católico, el modo como se ha de celebrar tan memorable solemnidad.

Por lo mismo, cuando nuestro Excmo. y Rvdo. Sr. Obispo anuncie la celebración y orden de dichos cultos, según las disposiciones Pontificias, nuestro Centro local podrá detallar su Programa de funciones de fin y principio de año, los cuales en el presente, adquirirán relevante actualidad, con motivo de la anunciada Consagración mundial al Corazón de Jesús.



## APOSTOLADO DE BONDAD

**E**L hablar de la venida del Salvador a este mundo dice la Iglesia, con el Apóstol San Pablo estas palabras: «Ha

aparecido la bondad y la humanidad de Dios nuestro Salvador; el cual nos ha querido salvar, no por obras de justicia que hiciéramos nosotros, sino por sola su misericordia».

La obra de la Redención, fué obra de bondad, de la bondad de Dios. Jesucristo es la bondad personificada. Los que se salvan deben la salvación a la bondad del Corazón de Jesús. Su Apostolado fué, es y será siempre el *Apostolado de la bondad*.

Y nosotros, ¿no podemos, no debemos imitar esa bondad de Jesús? ¿no debemos continuar de algún modo el Apostolado de bondad?

Si; cuanto más corrompido está el mundo en que vivimos, más se necesita que nosotros perpetuemos sobre la tierra el apostolado del amor y de la bondad iniciado y continuado por Jesús. El celo, la elocuencia o la instrucción religiosa no convertirán a los malos, si no les precede la bondad. El lema de todo cristiano no puede ser otro que el escrito por San Pablo en las banderas del apostolado: «Anega el mal en desbordamientos de amor y de bondad.»

Aún las almas más virtuosas necesitan que se les anime para continuar en la práctica del bien, y sin una mirada favorable, y un aplauso discreto fácilmente abandonan el camino del cielo.

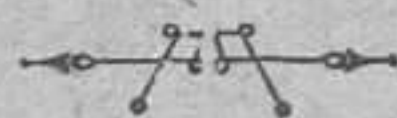
La afabilidad cristiana conduce a Dios, lo engrandece su hi-

blar de Él, lleva encerrada en sus miradas y en sus palabras el perfume de su presencia, ilumina, suaviza los corazones más rebeldes, y reconquista para el Señor el mundo desgraciado, haciéndole feliz.

La vehemencia con que a diario sentimos las heridas de la injusticia; el roce continuo del mundo egoísta que no permite nunca que esas heridas cicatricen; la acrimonia de los juicios, de las censuras y murmuraciones que escandalosamente ponen siempre al descubierto los pecados y maldades; el indiscreto hábito de juzgar a los hombres por sus exterioridades, que muchas veces son peores que las realidades del interior; los comentarios íntimos que hacemos de cuanto vemos y oímos, y la vanidad que colocamos en nuestra perspicacia para descubrir el mal, son los grandes enemigos del apostolado de la bondad.

El mundo pagano también tuvo filósofos y genios que pretendieron reformar las costumbres y redimir los pueblos de su corrupción; pero sus esfuerzos resultaron inútiles y sus métodos contraproducentes. No es extraño; dice San Pablo que «*les faltaba el corazón*».

La conversión del mundo a Jesucristo es y será siempre obra de un apostolado de amor. Lo afirma San Juan: «*Nosotros hemos creído al amor.*»



LA DEVOCIÓN AL  
**CORAZÓN DE JESÚS**  
 Y EL  
 APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

**L**os actos esenciales de esta devoción son dos, sobre todo: Amor y Reparación.

*Amor* por el Amor que continuamente contemplamos en Jesús y en su Santísimo Corazón. Amor grande, amor constante, amor hasta la muerte.

*Reparación* por las ofensas que contra Él se cometen y por el amor que se le niega, y por la indiferencia con que se la mira, por la mayor parte de los hombres, que somos los más unos miserables y mezquinos pecadores.

Las prácticas de esta devoción son varias. En primer lugar, la manifestación misma de esta devoción por el culto exterior. Así el venerar las imágenes, el colocar estatuas, el adornar altares del Corazón de Jesús, el colocar luces ante ellos, el dedicarle y edificarle iglesias, y sobre todo el celebrar su fiesta, el celebrar el mes y la novena, el comulgar los viernes, y principalmente los primeros viernes, el rezar las letanías o el oficio del Sagrado Corazón.

Una de las mejores maneras de practicar esta devoción en este tiempo, es tal vez el Apostolado de la Oración. Porque el Apostolado de la Oración ha pro-

curado y tiene este especial empeño de promover para sus fines en todos sus socios la devoción al Corazón de Jesús, y fomentar en sus prácticas los dos ejes de devoción, el amor y la reparación. Por eso sus prácticas son todas ellas de amor del Corazón de Jesús; y no de un amor cualquiera, sino de un amor celo o, reparador, público, que procura hacer que Jesús y su amor sean conocidos de los que no los conocen, y que los que pecan no pequen, y que las ofensas públicas encuentren protestas y obstáculos y reparaciones lo más prácticas y reales que se pueda.

Hay en el Apostolado un gran fuego de celo y un vehemente deseo de que Jesucristo y su Corazón Sagrado reine en todo el mundo por todos los modos, como debe reinar. Un anhelo sagrado de que Jesucristo y su Corazón divino sea en todas partes visto y honrado y venerado por todos los hombres.

Y este amor santo de reparación, de desagravios, de glorificación del Corazón de Jesús, es el verdadero espíritu que reina en todos los buenos socios del Apostolado.



## Canción a la Inmaculada

María, amor de mis amores santos,  
belleza suma que al poeta inspira,  
recibe mis tonadas y mis cantos,  
ecos humildes de mi pobre lira.

Oí a la alondra modulando el trino,  
que dulce te endereza en la alborada,  
proclamarte ornamento peregrino  
del cielo, María Inmaculada.

Oí al ruido plácido del viento,  
que agita de los árboles las ramas,  
llamarte emperatriz del firmamento  
que protección sobre el mortal derra  
[mas.

Y el ruiseñor que trémulo gorjea,  
cifraba su placer y su ventura,  
al son del arroyuelo que serpea,  
en darte el nombre de azucena pura.

Vi al mar que dora el sol por el  
[Oriente  
a lo lejos ceñido por la bruma,  
rizar su superficie mansamente,  
para imitar tu tez, con blanca espuma.

La creación a tus plantas se arro  
[dilla,  
Natura hermosa unánime te aclama;  
a Ti rendido el corazón se humilla,  
de cariño hacia Ti hecho una llama.

Te vi más blanca que la luna bella,  
te vi más pura que la mar tranquila,  
riente como nacarina estrella  
que del estanque en el cristal titila.

Entonces con el pecho conmovido  
de amor hacia la Reina idolatrada,  
sólo pude exclamar enardecido:  
¡Hermosa eres, Madre Inmaculada!



## En los brazos de María

UN jovencito seminarista es.  
taba a punto de morir.  
Había ya recibido, con el fervor  
de un corazón inocente, los San-  
tos Sacramentos. Los Superiores  
y algunos compañeros rodeaban  
afligidos aquel lecho a donde  
pronto bajaría la muerte. Sólo el  
enfermo sonreía; veíase tran-  
quilo, arrobado. De pronto, oyó-  
sele murmurar débilmente:

—María... María...

—¿Llamas a la Virgen?— le  
preguntaron.

—Sí.

—¿La amas mucho?

—¡Mucho!

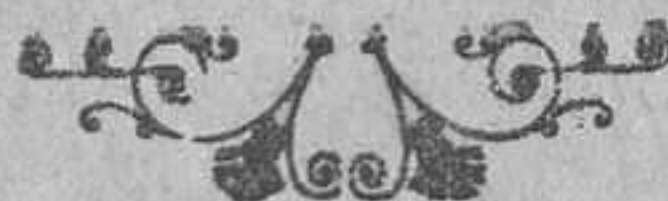
—¿Qué le dirás cuando subas  
al cielo?

—Nada.

—¿Cómo, nada?

—Nada le diré: me echaré en  
sus brazos...

¡Hermosa respuesta! Cuando  
no sepamos qué decirle a la Vir-  
gen, arrojémonos confiados en  
sus brazos, como el niño desva-  
lido se arroja en los de su ma-  
dre.



## El Corazón Eucarístico

**H**IENE por objeto la devoción al Corazón Eucarístico, rendir un culto de amor, de gratitud, de veneración y de homenaje al acto de suprema dilección, en virtud del cual Nuestro Divino Redentor, prodigando todas las riquezas de su Corazón, instituyó el adorable Sacramento de la Eucaristia para que darse con nosotros hasta la consumación de los siglos.»

Así definía León XIII esta devoción, que empezó a practicarse en Francia a mediados del siglo pasado, mereciendo la aprobación del Obispo de Saint-Claude, en 1854, y concediendo indulgencias por la invocación al *Corazón Eucarístico*, lo cual hizo también, poco después, el Romano Pontífice Pío IX.

Más tarde, en 1881, se fundó en París la Cofradía del Corazón Eucarístico, bajo la protección de los Arzobispos de aquella Metrópoli. A petición de los mismos fué elevada al rango de Archicofradía por el inmortal León XIII, fijando el Centro de la misma en la iglesia de San Joaquín, de Roma, construída a la sazón, bajo los auspicios del mismo gran Pontífice, a cargo de los Religiosos del Santísimo Redentor.

En los años sucesivos mereció la aprobación y repetidos elo-

gios, amén de grandes privilegios, de los Pontífices Pío X y Benedicto XV. El gran Pontífice de la paz otorgó la gracia singular de Misa y oficio propios del Corazón Eucarístico, para el jueves después de la Octava del *Corpus Christi*.

El Santo Pontífice reinante, Pío XI se ha declarado en diversas ocasiones devotísimo, igualmente, del Corazón Eucarístico de Jesús. Bajo sus divinos auspicios inauguró el último Congreso eucarístico internacional, de Roma, y las Patentes, con la Bendición Apostólica, y otras gracias, que benignamente concede a los hijos beneméritos de la Iglesia, ostentan la imagen del *Corazón Eucarístico* de Jesús, con la firma de *Pío XI*.



## LA GRAN PROMESA

**T**ODAS las promesas hechas por el Sagrado Corazón de Jesús a sus devotos son muy consoladoras, pero especialmente las que se relacionan con los últimos instantes de nuestra vida, que son los más importantes de todos, por depender de ellos una eternidad.

Por tanto, la promesa más extraordinaria y la más consoladora de todas es la conocida con el nombre de *gran Promesa*, que

el Corazón Divino hizo en una de sus apariciones a Santa Margarita María de Alacoque, al decirle:

«Yo te prometo, en la excesiva misericordia de mi Corazón que mi amor omnipotente concederá a todos aquellos que comulguen *Nueve primeros viernes de mes seguidos*, la gracia de la penitencia final, que no morirán en mi desgracia, ni sin recibir los Sacramentos, sirviéndoles mi Corazón de Asilo seguro en aquella última hora.»

La promesa es digna de la infinita generosidad del amantísimo Corazón de Jesús que ha querido ofrecer esta nueva prenda de su inmenso amor y esta tabla de salvación, *A TODOS y más especialmente a los pecadores*, y a los que por estar en medio del mundo y vivir en esta sociedad actual, llena de peligros, corren más riesgos de perderse eternamente.

*Esta Gran Promesa es una gracia y privilegio especial*, y deben TODOS, ABSOLUTAMENTE TODOS, aprovecharse de ella, ha-

ciendo esta hermosísima devoción de comulgar *nueve primeros viernes de mes seguidos*.



## ENTRONIZACIÓN

DEL

## CORAZON DE JESUS EN EL HOGAR

(Continuación)

N.º 688.—Ciudadela, 27 Setiembre 1925.—En el predio «Son Vivó», propiedad de D. Antonio Vivó Sancho, con ocasión de la bendición del nuevo Oratorio; habiendo asistido al acto, toda la familia de dicho señor, y demás personas invitadas.

N.º 689.—Mercadal, 4 Noviembre 1925.—En el domicilio de los novales esposos D. Carmelo Servera Pascual y D.<sup>a</sup> Magdalena Servera Pelegrí, en el mismo día de su matrimonio, con asistencia de las familias respectivas.

(Continuará.)



## APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCIÓN GENERAL PARA EL MES DE DICIEMBRE 1925

*La instrucción de los que dirigen a otros*

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, o

ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial para que los que han de dirigir a otros se instruyan bien ellos mismos.

#### RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Si diriges a otros, instrúyete bien; si eres dirigido, ruega por los directores.

Santos Patronos de mes, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 13, Santa Lucia, virgen y martir.—Día 27, San Juan Apóstol y Evangelista.

#### CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Diciembre.

- 1.<sup>a</sup> Recurso afectuoso al Niño Jesús y a María Inmaculada.
- 2.<sup>a</sup> La próxima consagración del mundo católico al Sagrado Corazón de Jesús, según las disposiciones Pontificias.

Se recomienda a todos nuestros asociados, encomienden a Dios a sus coasociados difuntos.

R. I. P.

## CULTOS RELIGIOSOS DURANTE EL MES DE DICIEMBRE

Todos los días, misas de hora fija, a las 6 y 7 y media.

Día 4.—*Primer viernes de mes.*—Misas de comunión a las horas antedichas, durante las cuales se practicarán los cultos del primer viernes. Se aplicará la

primera misa, por la sócia difunta, D.<sup>a</sup> Agueda Pons Bosch; y la segunda misa, por la difunta Directora, D.<sup>a</sup> Juana Marqués Vera.

Por la tarde Vía Crucis. Por la noche, a las 5, Sto. Rosario, Coronilla de los Sdos. Corazones, Plática por el Sr. Director del Apostolado y cánticos en honor del Sdo. Corazón.

Día 6.—*Primer domingo.*—A las 7 y media, Misa de Comunión general de reglamento, que será aplicada por el eterno descanso del alma del M. I. Dr. D. José Febrer, Deán y Director que fué de este Centro local, por cumplirse en este mes, el quinto aniversario de su fallecimiento.

Día 7.—Por ser primer lunes, a las 6 y a las 7 y media, misas con rezo del Sto. Rosario, en sufragio de las benditas almas del Purgatorio.

Día 8.—Fiesta de la Inmaculada Concepción. A las 5 de la tarde Exposición de S. D. M. y solemne Novena de la Felicitación Sabatina, que celebra todos los años el Seminario Conciliar. Terminada dicha Novena, seguirá la Exposición de S. D. M. hasta final de mes, de 5 a 6.

Día 11.—Segundo viernes, las misas de hora fija, se aplicarán por las intenciones de la Liga antimasónica.

Día 17.—Durante la Exposición, se practicará la Novena al Smo. Niño Jesús de Praga.

Día 25.—*Páscoa de Navidad.*—Misa en honor del Adorable Niño Jesús, y, por la noche, durante la Exposición de S. D. M. se practicará durante toda la Octava de Navidad el piadoso ejercicio intitulado: *Devoto Octavario al Niño Jesús, en el Smo. Sacramento.*

Oportunamente se publicará el orden y días de las funciones de fin y principio de año.

**N . M . D . G .**